



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENEPAI

A/37/89
S/14873

18 febrero 1982

ESPAÑOL

ORIGINAL: ARABE/INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo séptimo período de sesiones
Tema 58 de la lista preliminar*
DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA
BUENA VECINDAD ENTRE ESTADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo séptimo año

Carta de fecha 16 de febrero de 1982 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Iraq
ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir por la presente la respuesta oficial del Gobierno de la República del Iraq a las alegaciones contenidas en la nota de la Misión Permanente del Irán, distribuida como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad el 18 de diciembre de 1981 (A/36/842-S/14802).

Le agradecería que esta carta y la nota adjunta se distribuyeran como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 58 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Zuhair I. MOHAMMED
Encargado de Negocios

* A/37/50.

ANEXO

Las autoridades del régimen racista del Irán, desde su establecimiento hace unos tres años, han utilizado habitualmente la vía del sofisma y del engaño, de la alteración y la distorsión de los hechos en un intento de ocultar sus crímenes y distraer la atención de sus prácticas inhumanas respecto del pueblo iraní, a quien imponen su autoridad, y los diversos tipos de torturas, asesinatos, eliminación física y ejecuciones colectivas dirigidos contra la oposición y las nacionalidades no persas del Irán. Estas prácticas se han extendido incluso a las mujeres y los niños. Para la opinión pública mundial es absolutamente evidente que estos intentos de engaño han acabado en fracaso. En muchos foros internacionales la comunidad mundial en su totalidad ha condenado enérgicamente estos crímenes graves y constantes que ha perpetrado y sigue perpetrando el régimen, y que contradicen los principios humanitarios y constituyen violaciones masivas y graves de los derechos humanos.

La nota verbal de la Misión Permanente del régimen iraní en Nueva York dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas entra dentro del contexto general de los intentos desesperados del régimen de perpetuar el engaño y la ocultación y de distraer la atención de los crímenes que comete. Basta con mencionar a este respecto la creciente ola de indignación y de condena de los círculos internacionales de este régimen a causa del reciente asesinato de los prisioneros iraquíes y la cooperación del régimen iraní con el régimen de marionetas de Siria en el atentado contra los locales de la Embajada del Iraq en Beirut, que es una muestra de desprecio hacia todos los acuerdos internacionales y una violación de todos los valores y costumbres humanos.

Las alegaciones y los sofismas que se presentan en los tres apartados de la nota verbal de la Misión Permanente del Irán forman parte de la misma política de engaños constantes del régimen iraní. En realidad, más que merecer una respuesta, la nota provoca el desprecio. El intento desesperado del régimen iraní de distraer la atención de sus numerosos crímenes, y en particular del asesinato de los prisioneros iraquíes, sobre el que existen pruebas concluyentes, es fútil tanto dentro como fuera del Irán. La opinión pública mundial está convencida de que el Iraq, que es fiel a sus elevados principios humanitarios, se vio obligado a responder a la agresión iraní dirigida contra el Iraq por los gobernantes racistas del Irán. El Iraq ha luchado, está luchando y seguirá luchando con un espíritu humanista, fiel a los valores éticos y humanos y a los altos ideales que le ha transmitido la civilización y la herencia eterna de su nación árabe y que aplica dentro del marco de los principios de su gran partido, el Partido Socialista Árabe ("Baath"). En muchas ocasiones los medios de información han dado a conocer a la comunidad internacional la heroicidad épica de los soldados iraquíes, quienes en sus enfrentamientos con el ejército del Irán, en los campos de batalla, incluso prisioneros o muertos, siempre están a la altura de la magnífica imagen de la humanidad árabe.

Las mentirosas alegaciones contenidas en la nota verbal de la Misión Permanente del régimen iraní de que el 9, 10 y 11 de diciembre de 1981 fuerzas del Iraq llevaron a cabo ataques con cohetes contra centros civiles en el Irán no merecen una respuesta. Si hubiera que comentarlas, bastaría con mencionar los informes militares que publica diariamente el Alto Mando de las Fuerzas Armadas

Iraquíes y que reproducen los medios de información locales y mundiales. Quizá resulte oportuno citar los párrafos de los informes correspondientes a los días mencionados que tratan de las actividades de nuestra Fuerza Aérea. Estos informes descubren la falsedad de las alegaciones iraníes.

El párrafo n.º del informe No. 547, publicado el 9 de diciembre de 1981, dice lo siguiente:

"Los aviones de nuestra heroica Fuerza Aérea hoy día atacaron las posiciones, los centros y los objetivos militares enemigos en los sectores central y meridional del campo de operaciones y les causaron enormes pérdidas de vidas humanas y material bélico. Todos nuestros aviones volvieron a las bases sin sufrir daño alguno."

El párrafo n.º del informe No. 548, publicado el 10 de diciembre de 1981, dice lo siguiente:

"Nuestras águilas intrépidas siguieron sus valientes y victoriosos ataques contra los objetivos y centros del enemigo en el sector meridional del campo de operaciones, causándole enormes pérdidas de material bélico y vidas humanas. Todos nuestros aviones volvieron a las bases sin sufrir perjuicio alguno."

El párrafo n.º del informe No. 549, publicado el 11 de diciembre de 1981, dice lo siguiente:

"Durante el día de hoy nuestros aviones hicieron incursiones sobre las posiciones y los centros del enemigo en los sectores central y meridional del campo de operaciones, realizando ataques directos y efectivos. En la región se vieron incendios y explosiones. Todos nuestros aviones volvieron a las bases sin sufrir daño alguno."

Hemos de mencionar en este contexto que las fuerzas del enemigo iraní persisten en atacar centros civiles e instalaciones económicas en la ciudad de Basora con sus aviones y artillería pesada. Todas las misiones diplomáticas extranjeras acreditadas en Bagdad están conscientes de este hecho.

Actualmente el Iraq está llevando a cabo una guerra justa por la restauración de sus derechos nacionales usurpados sobre las tierras y las aguas, una guerra contra el régimen iraní que se burla de todas las normas y acuerdos internacionales, que aplica diversas políticas de agresión y racismo y viola los principios fundamentales de los derechos humanos.

A este respecto queremos mencionar brevemente los hechos siguientes:

1. El Irán ha violado el derecho, la soberanía nacional y la integridad territorial del pueblo iraquí ocupando una parte de sus tierras y apoderándose de Shatt al-Arab, considerando nulo y sin valor el acuerdo de Argel de 1975.

2. El 4 de septiembre de 1980 el Irán lanzó por tierra y por mar un ataque armado contra pueblos y ciudades iraquíes, lo cual dio pleno derecho al Iraq de responder para proteger la seguridad de sus ciudadanos y restaurar sus derechos. Eso hizo el Iraq el 22 de septiembre de 1980, una vez agotados todos los medios pacíficos y diplomáticos de negociación con el Irán, que resultaron infructuosos.

El Sr. Saddam Hussein, Presidente de la República, lo dijo claramente en una carta dirigida al Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, que estaba reunido en aquel momento:

"En el Iraq estamos sufriendo ahora de un problema similar. Estamos obligados a participar en una guerra cruenta contra un Estado vecino, con el que esperábamos tener unas relaciones basadas en el respeto mutuo y en el no menoscabo de los derechos. Una vez más vemos que los Estados Unidos de América apoyan a este Estado, que ha lanzado ataques contra nuestra tierra y nuestro pueblo durante dos años, con lo cual nos hemos visto obligados a defender nuestros derechos y la seguridad e integridad de nuestros ciudadanos."

3. Los acontecimientos han demostrado que el régimen iraní ha aplicado y sigue aplicando políticas racistas contra el pueblo árabe y otros pueblos no persas del Irán.

4. Se ha demostrado también que el régimen iraní ha intervenido en muchas ocasiones en los asuntos internos del Iraq y, desde el momento de la toma del poder, ha seguido una política de conspiración contra el Iraq y contra su integridad.

5. Inspirado por un elevado sentido de la responsabilidad, el Iraq ha dado muestras de autocontrol y ha respetado los principios de la buena vecindad. Los acontecimientos han demostrado que hay una ausencia total de buena intención por parte del régimen del Irán respecto del Iraq. Si bien se ha hecho patente que el Irán abriga intenciones expansionistas, que se desprenden de su política racista heredada del régimen del difunto Shan, y que se reflejan en el desprecio hacia los derechos del Iraq sobre sus tierras y aguas, las ambiciones de este régimen expansionista de consagrar la ocupación de esas tierras iraquíes son igualmente evidentes. La opinión pública mundial se da perfecta cuenta de todos los esfuerzos que ha hecho el Iraq para solucionar por medios pacíficos y diplomáticos los problemas que existen entre el Iraq y el Irán. No obstante, se ha respondido a estos esfuerzos con desprecio y con actos de agresión y ataques militares contra ciudades fronterizas iraquíes. La comunidad internacional ha sido testigo en numerosas ocasiones de las iniciativas pacíficas del Iraq con miras a invitar al Irán a iniciar negociaciones bilaterales o negociaciones por medio de terceros. El Iraq sigue fiel a estos principios pacíficos. El Sr. Saddam Hussein, Presidente de la República, antes de que el Consejo de Seguridad aprobara la resolución 479 (1980) del 28 de septiembre de 1980, anunció que el Iraq estaba dispuesto a declarar la cesación del fuego, siempre y cuando el Irán la observara. El régimen del Irán ha rechazado la resolución del Consejo de Seguridad y todas las iniciativas internacionales, mientras que el Iraq, desde una posición de victoria y de fuerza, anunció su aceptación de todas las iniciativas, lo cual demuestra claramente las intenciones agresivas del régimen iraní y el menosprecio de su responsabilidad ante el pueblo iraní y la comunidad internacional.

En este contexto queremos mencionar los loables esfuerzos y las repetidas y admirables iniciativas del Secretario General de las Naciones Unidas y de su representante personal, el Sr. Paime, y la respuesta inmediata del Iraq a todas esas iniciativas, mientras que el régimen del Irán ha reaccionado con el rechazo y la obstinación.
